
TERCER ROMANCE DE MORELOS.

Vecina de Chilpancingo,
Cercada de alegres campos
Y circundada de montes
Caprichosos y galanos,
Entre arboledas asoma
La hacienda de Chichihualco
Do Galeana se dirige
Viveres solicitando,
Que así lo ordena Morelos
Que á Chilpancingo ha llegado.
Los señores de la hacienda
Están allí refugiados,
Ocultos de los realistas
Que se les muestran huraños,
Porque amaban á su patria,
Cual despues acreditaron.

Eran dos guapos mancebos
 Y dos garridos hermanos,
 Las almas cual nieve blancas,
 Noble el pecho, firme el brazo;
 De sus sirvientes tesoro,
 De sus familias encanto,
 Y puerto, amparo y refugio
 De todos los desdichados.
 Ambos corren á Galeana
 Para tenerle el caballo,
 Y su mision al decirles,
 Y al decir quién le ha mandado,
 Con gozo no reprimido
 Le estrecharon en sus brazos:
 "Llevad lo que hay en la casa,
 "Llevadlo, invicto soldado,
 "Que bendicion y victorias
 "Tambien quisiéramos daros:
 "Venid, venid á la mesa,
 "Porque ella os está esperando."
 Agasájanle las damas,
 Se le acercan los muchachos,
 Y de servirle se olvidan,
 Por contemplarle, los criados.
 Entretanto, un tal Garrote,
 Comandante atrabiliario,
 Sin saber de la visita,
 Por feroz instinto guiado,

En aquel momento mismo
 Se acercaba á Chichihualco
 Para aprehender por sorpresa
 A los virtuosos hermanos.
 Acércase de repente,
 En el rio ven soldados,
 "Más completa es la sorpresa,"
 Garrote exclama exaltado:
 "¡A ellos!" cunde la alarma
 En la hacienda y en los campos;
 Los desnudos bañadores
 Toman las armas, en tanto
 Que Galeana y sus amigos,
 Veloces como relámpagos,
 Corren, unen, organizan,
 Embisten desesperados,
 Y obligan á la victoria
 A que les rinda sus lauros.
 Cuando tras de dos auroras
 Morelos llega al teatro
 De tanta hazaña, contento
 Estrecha con entusiasmo
 Contra su pecho á los héroes
 De triunfo tan señalado.
 Abrió la Historia su libro,
 Y entre los nombres preclaros
 Ornamento de la patria
 Y de virtudes dechado,

Escribió con letras de oro:
 "Miguel y Nicolás Bravo,"
 Que las filas de Morelos
 Desde ese instante ilustraron.

CUARTO ROMANCE DE MORELOS.

Cual grupo de negras nubes
 Que ocupando corto espacio
 Extiende furioso el viento,
 Y potentes retronando
 Descargan en su carrera
 Los torrentes y los rayos,
 Y mientras por unos valles
 Siembran destruccion y espanto,
 En otros son la esperanza
 Y el contento de los campos;
 Así gira el gran Morelos
 Con su ejército esforzado,
 Y así por el Sur heróico
 Se propaga el amor patrio.
 En cada marcha un encuentro
 Espejo de hechos preclaros;
 Con cada aurora mil triunfos
 Que son de la Historia pasmo,
 Y que los viejos patriotas

Recuerdan hoy con encanto:
 Ya era la fuga de París,
 Ya la derrota de Llano.
 La gigante cordillera
 Parece que alza los brazos
 Y que gritan los abismos:
 "¡Gloria á Morelos y á Hidalgo!"
 Iguala está conmovida;
 Sale Amilpas del letargo,
 Y llegan á Cuernavaca
 Las llamas de su entusiasmo.
 "¡Viva Morelos!"—repiten
 Las montañas y los campos;
 "¡Viva!"—los lagos hermosos;
 Los volcanes, "¡viva Hidalgo!"
 Y cuando del Sur la estrella
 Deja ver el éter claro,
 Creen mirar de la patria
 El corazon palpitando.
 En medio de esos fulgores
 Mírase un punto anublado,
 Enemigo de los libres,
 Cruel imperante de Tasco.
 La matanza es su custodia,
 Es el incendio su heraldo,
 Y es Agustin de Iturbide
 Su antemural y su brazo.

QUINTO ROMANCE DE MORELOS.

DAVID Y TAVARES.

Como hace rumor la yerba
 Si la roza la serpiente,
 Imitando al arroyuelo,
 Remedando al viento leve;
 Pero el pasajero cauto,
 Luego que el rumor advierte,
 Acecha al reptil, le sigue
 Hasta lograr sorprenderle;
 Así David y Tavares
 Que de ver á Rayon vuelven,
 A las tropas de Morelos
 Con honda traicion conmueven.
 Quieren unirse á los indios
 Y despedazar pretenden
 A los blancos, comenzando
 Por Morelos, que es su jefe.

Lo mismo que seca estopa
 El odio feroz se enciende,
 Y al estallar esos planes
 Que espesas sombras envuelven,
 Y que destrozarse debieran
 Al ejército insurgente,
 Apareciendo Morelos
 A los traidores aprehende.
 Habla á don Leonardo Bravo
 Impasible, y despues fuése
 Degollados en silencio
 David y Tavares mueren,
 Y sus sangrientas cabezas
 Que están en el suelo inertes,
 Silenciosa y desde léjos
 Mira espantada la gente.

SIXTO ROMANCE DE MORELOS.

Tulancingo la graciosa,
 La de alegres sementeras,
 La que parece adornada
 Para el contento y las fiestas,
 ¿Por qué lanzan tus entrañas
 Hondos gemidos de guerra?
 ¿Por qué tus hermosas calles
 Con sangre humana se riegan,
 Si deben regarlas flores
 Segun lo alegres y bellas?
 Así lo quiere el destino,
 Así la suerte lo ordena,
 Y así en ochocientos doce
 Enero helado se observa.
 Marcha en contra de Morelos
 Impávido Michelena;

¡Qué apostura, qué valiente!
 ¡Lástima que servil sea!
 Ya domina nuestras fuerzas,
 Ya de ellas se enseñorea,
 Va á arrollarlas, y un negrito
 Que estaba en una trinchera,
 Contraído, acurrucado,
 Hecho un nudo y una etcétera,
 Al ya vencedor guerrero
 Tan certero un tiro asesta,
 Que le detiene en su marcha,
 Que pronto lo pone en tierra,
 Y hace que en el insurgente
 Campo, el triunfo se mantenga.
 Galeana se multiplica,
 Hierde, arrolla y desordena;
 Sus soldados le acompañan,
 Y el negrito está á su diestra.
 Éste mira que un soldado
 Tira á Galeana, y alerta
 Forma al pecho del caudillo
 Escudo con su cabeza,
 Y en su sacrificio, espira
 De contento dando muestras.

SÉTIMO ROMANCE DE MORELOS.

Cerrados los negros ojos,
 La mano sobre la frente,
 Apoyando la siniestra
 Sobre de una mesa enclenque
 En que un velon amarillo
 Domina sobre papeles,
 Solitario, silencioso,
 Como estatua permanece
 Morelos, frente á la carta
 En que los ilustres jefes
 De Zitácuaro, la Junta
 Que celebraron le advierten,
 Y que ya tienen Gobierno
 Que los dirija y sujete.
 Y luego, "muy reservado,"
 La conveniencia encarecen
 De invocar al rey Fernando
 Para á la causa dar creces,

Obrando muy en secreto
Como leales insurgentes.

“¡Oh ruin, oh ruin proceder!
—Clama Morelos con ira—
“¿Cómo ungir con la mentira
“La grandeza del poder?
“¡Por Dios que no puede ser
“Tratarnos como á rebaño!
“Y ha de producir gran daño,
“Y luto, y vergüenza y muerte,
“Querer buscar á la suerte
“Por la senda del engaño.

—
“Queremos la independencía,
“Queremos del pueblo el mando,
“Y no esclavos de Fernando
“Luchar por su conveniencia.
“¿A qué tan ruda violencia?
“¿A qué el grito de Dolores?
“¿A qué aspirar vengadores
“Al lauro de la victoria,
“Si estos disfraces de gloria
“Son para ocultar traidores?

—
“¡Como libre combatir
“Pedí entusiasta á los cielos,
“Que era digno de Morelos
“Cual hombre libre morir!

“¿Pero humillarse á mentir?
“¿Jactarse de ser infiel?
“¿Vestir de falso oropel
“La causa de los patriotas?
“¡Más valieran cien derrotas!
“¡Qué miserable papel!

—
“Mi estandarte, ¡la verdad!
“Mi divisa ¡guerra ó muerte!
“Y sólo pido á la suerte
“¡La muerte, ó la libertad!
“Del pueblo á la majestad
“No se le miente ni engaña,
“Y nuestra mayor hazaña
“Será levantar la frente
“Como pueblo independiente,
“Gritando: ¡que muera España!”

—
La ira ahogaba al gran caudillo,
Mas sus ímpetus contiene,
Y al fin, despues que medita
Y lee la carta dos veces,
Al desprecio la relega;
Sigue obrando diligente,
Y habla con sus compañeros
Como si nada supiese.

ROMANCE DE VENEGAS

SALIDA CONTRA IZÚCAR Y CUAUTLA.

Marcan más de media noche
Los centinelas del tiempo,
Palpitando en las alturas
De los venerables templos:
Al extendido Palacio
Envuelve el hondo silencio,
Y sus amplios corredores
Y sus grandes aposentos
Se destacan en la sombra
Con duros perfiles negros;
Sólo hay luz en una estancia,
Que semeja á un ojo abierto,
De verse entre las tinieblas
Acobardado y perplejo.

A la luz de aquella esperma
 Venegas está escribiendo
 Abismado y absorbido,
 Dejando el trabajo inquieto,
 O tachando las palabras,
 O quedándose suspenso,
 Distruido, con la izquierda
 Mano agitando el cabello.
 "Instrucciones á Calleja"
 —El rubro dice:—"*Secreto*,"
 Y tras de ochocientos doce
 Puesto "siete de Febrero."
 A leer vuelve lo escrito
 Con más detenido acento:
 "Circundado de gavillas
 "Materialmente está México;
 "A Texcoco y á Toluca
 "En un descuido perdemos.
 "Los Villagranes y el Cura
 "Correa, que es un perverso,
 "Tras que á Zimapan tomaron
 "Con obstinado bloqueo,
 "Amenazan á Ixmiquilpam
 "Cometiendo mil excesos.
 "Cañas y otros cabecillas
 "Asediando están Querétaro;
 "Hambriento está Guanajuato,
 "San Luis en su último extremo,

" Nueva Galicia alarmada
 " Y Zacatecas con miedo.
 " Desde Tepeji á Montealto,
 " Que nos ve desde sus cerros,
 " Brotando están insurgentes
 " Que tocan á los Remedios,
 " Y llegan á las garitas
 " Haciendo burla al Gobierno.
 " Valladolid por doquiera
 " Sus gavillas va extendiendo,
 " Que amagan á Sultepeque,
 " Tenancingo y otros pueblos.
 " Si miramos al Oriente,
 " Más voraz es el incendio;
 " Apam, Otumba, Tlaxcala,
 " Están en poder ajeno,
 " Y Tepeaca, perseguida,
 " Llorra horribles desafueros.
 " Oaxaca está interceptada,
 " Y Veracruz por momentos,
 " Privándonos de recursos,
 " Sentirá la soga al cuello,
 " Dando á la Europa noticias
 " Que nos cubran de descrédito.
 " Acapulco, encadenado,
 " Inútil tiene su puerto,
 " Privándose al real erario
 " Como de un millon de pesos.

" El coloso que allí tiene
 " Puesta la planta de acero,
 " El que quiere arrebatarlos
 " La esperanza de remedio,
 " El alma de este conflicto,
 " Se llama el Cura Morelos.
 " Es forzoso anonadarle,
 " Produciendo un escarmiento
 " Que á las almas más feroces
 " Llene de terror intenso;
 " Ocupa Izúcar y Tasco,
 " Chalco, Juchi y demas pueblos,
 " Se avanza hasta Buenavista
 " Y tiene en Cuautla su asiento.
 " Es, pues, forzoso que marche
 " El ejército del centro
 " Con el batallon de Asturias,
 " Que es poderoso refuerzo.
 " Puebla con sus bravas tropas
 " Debe marchar de concierto
 " Por donde Morelos ande;
 " Volad en su seguimiento,
 " Que en su total exterminio
 " Se interesa el honor nuestro."

La fecha escribió Venegas,
 Cuidadoso cerró el pliego,
 En la vela puso el lacre
 Y en el lacre quedó el sello.

Al sol siguiente, las fuerzas
 Del ejército del centro
 Marchaban precipitadas
 A perseguir á Morelos,
 Atravesando las calles
 De la ciudad en silencio.